



ACTA RESUMIDA DE LA TERCERA SESIÓN

Celebrada en México, D. F.,
el 17 de marzo de 1965, a las 11:00 horas

SUMARIO

Elaboración del anteproyecto de tratado multilateral para la desnuclearización de la América Latina y, al efecto, realización de las gestiones y estudios previos a que se refiere la Resolución II de la Reunión Preliminar sobre la Desnuclearización de la América Latina.

El Presidente, Embajador Alfonso García Robles, declaró abierta la tercera sesión de la Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de la América Latina, y señaló a la Comisión que, como ya era de su conocimiento, pues la Secretaría lo había notificado en el Documento COPREDAL/S/4, el día 16 había recibido una comunicación firmada por el señor Embajador de Venezuela en México, en la que informaba que el Gobierno de Venezuela había decidido adherir a la Resolución II de la Reunión Preliminar sobre la Desnuclearización de la América Latina y que había designado como Representante en la Comisión al propio Embajador Salcedo Delima. El Presidente añadió que, como la membresía de una República latinoamericana es automática una vez que ha adherido a la Resolución II, estaba seguro de interpretar los sentimientos de todos los Miembros de la Comisión al expresar la más cordial bienvenida al Representante venezolano y recalcar el placer de que Venezuela aportase su valiosa contribución.

El Representante de Venezuela, Embajador Rolando Salcedo Delima, tomó la palabra para agradecer las expresiones del Presidente de la Comisión y asegurar a los Representantes que Venezuela no escatimaría esfuerzos para el buen éxito de las deliberaciones.

- - -

El Representante de Argentina, Embajador Silvano Santander, indicó que consideraba oportuno tratar ahora el proyecto de resolución presentado por su Delegación; pero que, antes de ello, deseaba referirse al problema de fondo que había determinado la convocación de esta reunión. Al respecto, recordó que, durante las sesiones de la Reunión Preliminar sobre la Desnuclearización de la América Latina, se hizo claro el deseo de estos países de terminar con la amenaza que se cernía sobre sus pueblos, más aún cuando el hombre no ha resuelto todavía sus problemas vitales. Mencionó los peligros de la aplicación de los nuevos inventos y sugirió que la propuesta hecha por el Representante de Paraguay fuese incluida en el Acta Final. Lamentó que la guerra continuara siendo un instrumento de la política de los gobiernos. Al referirse al proyecto de resolución presentado por su Delegación, recordó que México, Brasil, Chile, Ecuador y Bolivia promovieron la Resolución 1911 (XVIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, precedente de esta reunión. Aludió igualmente a las resoluciones 1380 (XIV), 1576 (XV) y 1665 (XVI), todas ellas coincidentes al mismo fin, y al Tratado de Moscú, mediante el cual quedaron prohibidos los ensayos de armas nucleares en la atmósfera, en el espacio ultraterrestre y bajo el agua, así como a otros importantes esfuerzos realizados en favor de la desnuclearización. Añadió luego que los estadistas, filósofos y sociólogos, maestros del derecho y pueblo en general de la América Latina se habían pronunciado en favor de la desnuclearización, y que en México mismo el ex presidente López Mateos recogió esas ideas y lanzó la iniciativa que ahora se debate. Siguió diciendo que, a pesar de esas intenciones, existen algunas naciones que no oyen tales deseos y que por eso sugería que se crease un organismo sólido y coherente, para hacer escuchar la voz de la América Latina en esta cuestión.

El Representante de Chile, Embajador Horacio Suárez Herreros, pidió a la Mesa que presentara a la Comisión Preparatoria un documento sobre la composición de los grupos de trabajo y sus atribuciones, así como sus eventuales sedes, a fin de facilitar el trabajo de la plenaria.

El Representante de Honduras, Embajador Federico E. Peujol, apoyó la petición del Representante de Chile y agregó que quizás resultase

- - -

aconsejable integrar una comisión especial de la cual formasen parte los miembros de la Mesa y los Representantes de Chile y de Argentina, ya que este último había presentado un proyecto de resolución.

El Representante del Paraguay, Embajador J. Natalicio González, elogió el proyecto de resolución presentado por la Delegación de Argentina, pero hizo notar que el "Órgano Permanente" que se propone en él tiene mucha similitud con el Comité Coordinador cuya existencia había sido determinada por la Reunión Preliminar de noviembre de 1964, y cuya estructura había sido integrada al Reglamento de la Comisión. Por ello, agregó que no era el caso de someter este asunto a un comité especial, sino tal vez aprobarlo en general y encomendar a la Presidencia que lo entregase a una de las comisiones de trabajo que lleguen a crearse para que lo considere y tenga en cuenta, y para que lo utilice eventualmente.

El Representante del Ecuador, Embajador Fernando Chaves Reyes, manifestó que, a su juicio, en la Resolución II de la Reunión Preliminar están perfectamente establecidos el orden y el sistema de trabajo de la Comisión Preparatoria, ya que en ella casi se señala, sin decirlo, hasta el número de grupos de trabajo que serían necesarios para preparar los antecedentes y discutir el anteproyecto de tratado. Por ejemplo, continuó, cuando se habla en la Resolución de la definición de los límites geográficos de la zona a la que debería aplicarse el tratado, es indudable que se tenía en mente que esta tarea fuese realizada por una comisión técnica; los métodos de verificación, inspección y control que se juzgue conveniente adoptar para garantizar el fiel cumplimiento de los compromisos que se contraigan en el tratado obviamente deberían ser establecidos por expertos; las gestiones encaminadas a lograr la colaboración de las Repúblicas latinoamericanas que no estuvieron representadas en la Reunión Preliminar, y la de los Estados extracontinentales o continentales que tengan de jure o de facto responsabilidad internacional respecto a territorios en América, son de naturaleza diplomática, al igual que las gestiones ante las potencias nucleares. Por tanto, expresó su criterio en el sentido de que podrían integrarse al menos cuatro grupos de trabajo, siguiendo las directrices trazadas por la Reunión Preliminar, sin elaborar más al respecto.

- - -

El Representante de Argentina pidió nuevamente la palabra para expresar que la presentación del proyecto de resolución preparado por su Delegación había sido motivada únicamente por su afán de colaboración. El Órgano cuya creación proponía, afirmó, estaba destinado a resolver diversas cuestiones que merecen estudios, reflexión y una atención que, a su juicio, no está capacitada para dar la Comisión Preparatoria. Su propuesta no le parecía ilógica, puesto que se hallaba dentro de las líneas que siempre se marcan en las organizaciones internacionales.

El Representante del Uruguay, Embajador Enrique Rodríguez Fabregat, pidió al Presidente que aclarase si al entrar a considerar todos los aspectos debatidos no se estaba saliendo la Comisión de su Orden del Día. Reservó luego su derecho de intervenir posteriormente sobre la Orden del Día y sobre la cuestión de los grupos de trabajo, expresando su intención de tratar el proyecto de resolución presentado por el Representante de Argentina; pero primero pidió al Representante del Paraguay que aclarase su propuesta sobre el destino que deba darse a la propuesta del Representante de Argentina.

El Presidente tomó la palabra para señalar a la atención de la Comisión que, en su opinión, el punto que figura en la Orden del Día era sumamente amplio, y había sido redactado con toda intención en esos términos generales. En consecuencia, toda observación, consideración o comentario que se hiciesen respecto al anteproyecto de tratado multilateral, es decir, respecto al contexto del mismo, estaban en orden; toda consideración o comentario que cualquier Representante hiciese, respecto a los estudios y gestiones enumerados en la Resolución II de la Reunión Preliminar, estaban en orden; y toda consideración, observación o comentario que se hiciesen respecto a los métodos de trabajo que parezcan más adecuados, inclusive los ya aprobados en la Resolución II y ya mencionados en el Reglamento, como era la constitución de grupos de trabajo y de un Comité Coordinador, estaban en orden, sin que ello incluyese las sugerencias sobre cualquier otra cuestión procesal.

El Representante del Paraguay indicó que, contrariamente a lo propuesto por el Representante de Chile, quien sugirió que la propuesta argentina se remitiera a una comisión especial, él consideraba que no debía seguirse ese procedimiento, sino que se autorizara al Presidente para que, una vez constituidos los grupos de trabajo, se remitiese la propuesta argentina a uno de ellos, como elemento a consideración durante sus debates.

El Representante del Uruguay manifestó que se acogía en su totalidad a lo expuesto por el Presidente de la Comisión. Al referirse elogiosamente al proyecto de resolución presentado por Argentina, en el que se propone un Comité Permanente latinoamericano, que tendría por objeto metodizar, controlar, ejecutar y supervisar la verificación y aplicación de las disposiciones que emita la Comisión Preparatoria, añadió que estaba acorde con que sea sometido a la consideración del respectivo grupo de trabajo para su estudio, ya que, si bien la Resolución II de la Reunión Preliminar se ocupa en parte de los mismos puntos, no había que perder de vista que se trataba sólo de recomendaciones y que las recomendaciones no obligan.

El Representante del Ecuador, aludiendo nuevamente al proyecto de resolución argentino, expresó que a su juicio la labor de la Comisión Preparatoria estaba ampliamente delineada en la Resolución II de la Reunión Preliminar y que, con los lineamientos trazados en ella, bastaba para seguir adelante. En una etapa más avanzada, quizás convendría estudiar la conveniencia de establecer un órgano permanente encargado de velar por la aplicación y la ejecución completa y justa del tratado sobre desnuclearización que se suscriba, aunque ello se haría en una segunda fase. De momento, insistió, la Comisión debería avocarse al estudio de las materias cuya inclusión en el anteproyecto de tratado sea indispensable.

El Representante de Honduras se pronunció en favor de que se estableciera un grupo de trabajo para presentar proposiciones concretas en la siguiente sesión.

El Representante de Argentina manifestó que se daba cuenta, por los diversos argumentos expuestos en el curso de la sesión, que el proyecto de resolución presentado por él no parecía ser susceptible de discusión inmediata y por tanto dejaba a discreción de la Comisión el estudio del mismo cuando lo estime más oportuno.

El Representante de Colombia, doctor Carlos Escallón Villa, se refirió al proyecto de resolución del Representante de Argentina e hizo suyas las palabras del Representante del Uruguay en relación con el mismo. Sin embargo, agregó que deseaba desde ahora precisar la posición de su país: Colombia estima, dijo, que cualquier acuerdo sobre desnuclearización de la América Latina debe fundarse en su respeto por parte de las potencias atómicas, y que, sin desconocer la libertad de los Estados para renunciar al uso de las armas nucleares y a convertirse en territorios desnuclearizados, estimaba que, si tal acuerdo no obliga a todos los países de América, no sería realista ni eficaz. Creía, por tanto, que deben quedar comprometidos en un acuerdo de esta índole todos los países del Caribe, sin excepción, y las potencias que tienen, dentro del campo que hoy ocupan México, la América Central, el Mar Caribe y la América del Sur, territorios bajo su dominio o bajo su administración o en asociación. Agregó que su Delegación consideraba de mucha importancia que el Gobierno de Cuba aclare su posición acerca del proyecto de desnuclearización, ya que sin la participación de aquel país en el eventual tratado éste carecería de eficacia. Asimismo declaró que en la conferencia que se convoque para la firma de un pacto sobre desnuclearización de la América Latina deberán participar también los Estados Unidos de América, en virtud de los compromisos interamericanos sobre seguridad colectiva.

El Representante del Brasil felicitó al de Argentina por su aportación a los trabajos de la Comisión y recordó que en la Reunión Preliminar su Delegación hizo resaltar la necesidad de conducirse con prudencia para llegar a una solución concreta, eficiente y práctica. Agregó que el trabajo realizado hasta ahora por la Reunión Preliminar y por la Comisión Preparatoria se traducía en medidas y providencias que tienden a trazar líneas generales que deberán orientar la elaboración de un proyecto de

tratado multilateral para la desnuclearización de la América Latina. Continuó diciendo que el proyecto presentado por la Delegación argentina podría ser aceptable para la mayoría de los Representantes, ya que después de la labor preparatoria deberá pensarse seriamente en la creación de un órgano permanente, como lo había sugerido el Representante de Argentina, en un proyecto que, según había indicado el Embajador Santander, fue presentado para que la Comisión lo tome en cuenta para su trabajo futuro. Por tanto, estimaba la Delegación del Brasil que la solución correcta sería que la Comisión Preparatoria, al recibir este proyecto como una contribución de valor, lo tuviese en mente como una posible solución en la fase propiamente ejecutiva y permanente del programa de desnuclearización de la América Latina.

El Representante de Panamá, ingeniero José B. Calvo, se adhirió a la proposición en el sentido de que el proyecto presentado por la Delegación de Argentina pasase al grupo de trabajo que se dedique a la redacción final del anteproyecto del convenio multilateral, porque consideraba que la creación de un órgano que supervise debe ser materia del propio convenio.

Viendo que no había más oradores dispuestos a intervenir, el Presidente, antes de resumir la situación de los debates, sometió a la consideración de la Comisión la posibilidad — propuesta por varios Representantes — de que la Comisión celebrase, el jueves 18, dos sesiones en lugar de una y que se suprimiera la sesión del viernes por la mañana. Señaló, no obstante, que el avance logrado hasta ahora no parecía justificar más que dos alternativas: celebrar el jueves dos sesiones, el viernes una sesión vespertina y el sábado una o dos, si se deseaba terminar los trabajos el lunes, como provisionalmente se había decidido; o bien, celebrar el jueves dos sesiones y el viernes una sesión vespertina o ninguna, pero entonces lo más probable sería que los trabajos de la Comisión se prolongaran cuando menos hasta el martes 23 o el miércoles 24.

Los Representantes del Brasil y del Uruguay se pronunciaron por la primera de esas soluciones, a fin de concluir el presente período de sesio-

nes el lunes 22.

El Presidente, tomando en cuenta que no había otras observaciones por parte de los demás Representantes, consideró aprobado el que el jueves se celebren dos sesiones, una por la tarde el viernes y una o dos más el sábado, para celebrar el lunes 22 la sesión de clausura. A continuación, resumió las deliberaciones de la Comisión en la presente sesión: una moción del Representante de Chile para que la Mesa de la Comisión se encargase de preparar un documento de trabajo que permitiese adelantar más rápidamente y que las opiniones, comentarios y sugerencias de los Representantes se refiriesen a un texto concreto; una sugerencia del Representante de Honduras para que se constituyese un grupo, con la Mesa y otros Representantes interesados; una proposición del Representante del Paraguay de que el proyecto de Argentina fuese remitido por la Presidencia a uno de los grupos de trabajo que se constituyesen; la precisión hecha por el Representante de Panamá, indicando a cuál de los grupos de trabajo; una declaración del Representante de Argentina, en el sentido de que su Delegación no pretendía que este período de sesiones de la Comisión fuese el que tomase una decisión sobre el fondo de su proyecto; y la manifestación de varios Representantes de que, aun cuando habían puesto de relieve su valor y sus ventajas, habían expresado también la imposibilidad en que se encontraban, antes de una decisión de sus Gobiernos, para pronunciarse sobre el fondo del mismo. Por otro lado, el Presidente expresó que algunos de los Representantes todavía no habían tenido oportunidad de expresarse sobre el proyecto argentino. En consecuencia, sugirió que, tomando en cuenta todos los factores señalados por él, se siguiese un procedimiento de trabajo en los términos siguientes: que el grupo de trabajo originalmente sugerido por el Representante de Chile, o sea los miembros de la Mesa, procurase concretar en un documento de trabajo las decisiones que convendría adoptase la Comisión para llevar a la práctica las resoluciones tomadas en la Reunión Preliminar o integradas al Reglamento. Esto sería, aclaró, un documento de trabajo, aun cuando estuviese preparado en forma de proyecto de resolución, y sería sometido a la consideración de la Comisión en la sesión siguiente. Junto con el estudio del mismo documento, podría determinarse si el proyecto de la Delegación argentina será enviado

a un grupo de trabajo, remitido a una de las próximas sesiones de esta propia Comisión, o confiado su estudio a una comisión especial, por separado o conjuntamente con el que haya preparado la Mesa.

Los Representantes de Honduras y Chile apoyaron la proposición del Presidente.

El Representante del Paraguay apoyó igualmente la idea, pero agregó que sería superfluo enviar estos proyectos a comisiones especiales; más práctico sería entregarlos a las comisiones de trabajo.

El Representante de Colombia pidió la palabra para solicitar que se insertase en el acta la posición de su Delegación y, si era posible, que se circulase como documento su intervención.

El Presidente consultó al respecto a la Comisión, ya que se había decidido que tendría actas resumidas, pero ello no impedía que, si un Representante lo solicitaba y la Comisión lo aprobaba, se incluyese in extenso alguna declaración cuando hubiera razones especiales para ello.

El Representante del Brasil apoyó la solicitud del Representante de Colombia, explicando que, aunque el proceso regular de actas resumidas podría satisfacer al Representante de Colombia en el sentido de que la exposición de su país quedaría debidamente señalada en el acta resumida, era costumbre en las reuniones internacionales, cuando un delegado deseaba que el discurso o intervención que defina una posición de su país sea circulando por separado, que se atiendan estos pedidos. Agregó después que las observaciones formuladas por el Delegado colombiano sobre la posición de Cuba eran muy importantes y debían ser meditadas y ponderadas por el grupo de trabajo que se encargue del tema y por los otros que tratarán las cuestiones previstas en el párrafo tercero de la Resolución II de la Reunión Preliminar. En efecto, recordó que en su primera intervención en la Reunión Preliminar tuvo oportunidad de decir aquí cosas muy similares a las que ahora había dicho el Delegado de Colombia. A su juicio, no puede dejar de tomarse en cuenta la reacción del Gobierno cubano ante el proyecto de desnuclearización y, sobre todo, debía cuidarse en todo lo que fuese

posible que en el programa se integre el mayor número de países y que se incluyan en él a los del área del Caribe.

El Representante del Uruguay manifestó que, independientemente de toda otra consideración, le bastaba a su Delegación que el Representante de un gobierno pidiese que se distribuya entre los Miembros de la Comisión la declaración que formulaba para que se haga así. Sin considerar ninguno de los puntos de vista expresados por el Representante de Colombia, pensaba que debía ser distribuido como documento separado.

Los Representantes de Venezuela y Argentina apoyaron la solicitud colombiana y el Representante de Colombia agradeció esos apoyos.

El Presidente, recapitulando, expresó que cualquier Representante tiene derecho a pedir que una intervención o un documento sean reproducidos, dentro de lo razonable. En seguida anunció que, si no estaba pendiente otro asunto, levantaría la sesión. Antes, sin embargo, deseaba anunciar que el señor Secretario de Relaciones Exteriores de México le había comunicado que el Señor Presidente de la República, Licenciado Gustavo Díaz Ordaz, recibiría a todos los miembros de la Comisión en el Palacio Nacional a las 12 horas del próximo lunes 22 de marzo.

La sesión se levantó a las 13:00 horas.